

EXPERIENCIAS DEL PRODUCTOR

Por Francisco Hübich
Estancia El Cóndor
Bariloche – Río Negro

¿Cómo afecta al pastizal el cambio climático?

El Ing. Raúl Coppa de la Estación Experimental Agroforestal del INTA Esquel desarrolló un artículo denominado "El Deterioro del pastizal Patagónico". En pocas palabras y gráficos describe la acción del tiempo, del hombre, y animales sobre la vegetación que existía hace 100 años, y la que sobrevive en el presente.

Coppa afirma que "el desarrollo de la actividad ganadera ha provocado un disturbio intenso y persistente en el pastizal, (...) el recurso sobre el cual se sustenta toda la actividad ganadera de la región árida".

Aparte de las cuestiones a considerar para evitar el "sobrepastoreo" de las haciendas en los campos, para reducir ese "disturbio" del cual habla Coppa, deberíamos tener en cuenta también los cambios climáticos que se están pro-

duciendo en los últimos años. Y no hablo sólo del factor lluvia, porque milímetro más o milímetro menos, la cantidad de lluvia caída parecería ser siempre la misma, o muy poco menos. Lo que sí afecta a los ríos, arroyos y aguadas, es que las temperaturas ya no son tan frías en el invierno, y las del verano, aunque parecidas, tienen mayor cantidad de días de calor. Por ejemplo en enero-febrero de 2000 hubieron 7 días en total de temperaturas mayores a 28º y en enero-febrero de 2005 un total de 23 días en donde la temperatura superó los 28º.

De manera tal que aunque haya nevado mucho en mayo-junio-julio en los cerros cordilleranos, al mismo tiempo vienen más temprano los deshielos, y el agua que "antes" (50 años) se derretía en el verano, ahora se va al atlántico durante el invierno. Como resultado, las reservas naturales que normalmente surtían ríos, arroyos y lagos quedan secas en verano.



¿Qué podemos hacer para prevenir sequías y falta de agua en verano?

Aparte de lo que ya se ha descrito en otras oportunidades, los riegos a través de canales, aprovechando arroyitos, pueden revertir en parte el proceso de desertificación.

Lo mejor que hemos visto en este caso es el sistema de riego mejorado notablemente por los hermanos Martínez en Comallo. Ellos han

Estas son formas relativamente baratas de mejorar y preservar los campos durante las épocas de sequía que se vienen pronosticando con el cambio climático y el calentamiento global. Lo ideal sería que los gobiernos provincial o nacional implementen créditos a largo plazo y bajas tasas para que los productores puedan hacer estos trabajos de riego tan importantes para la Patagonia.

Registros meteorológicos y partes diarios



■ Tractor articulado y arado zanjador

construido un arado zanjador (ver foto) que parece una V trunca que forma un canal bastante amplio. Estos canales, realizados en los valles y mallines en forma de “espina de pescado” y en nivel “0” quedan como piletones de retención de agua. De modo que, tapando el curso de agua tantas veces como sea necesario, (muchas veces corre sólo en invierno y generalmente forma un zanjón o cárcava), los desvíos a los canales van rebalsando unos a otros y el campo regado queda transformado en un gran reservorio de agua. En poco tiempo, uno o dos años, se verá el cambio en los pastos y la influencia del agua en las orillas del valle.

Los diques construidos para desviar el agua, al principio formarán pequeñas lagunas, pero si se tiene el cuidado de reparar roturas y mantener el sistema todos los años, estos terminarán sedimentándose naturalmente y la napa de agua estará más cerca de la superficie de todo el valle, que quedará así transformado en una esponja que guardará el agua hasta el verano.

tomados desde el año 1937 al 1946 y desde 1995 al 2004 reflejan realmente que antes nevaba más, así también, aunque parezca poco, en los promedios de temperaturas máximas y mínimas hay un aumento de 1°C. Además se registran 100 mm menos de lluvia y un aumento en la cantidad de días de calor. Todo redundará en menos agua para el verano.

Algo similar está pasando en otras regiones del mundo como Europa, por ejemplo en donde a raíz de estos cambios, se secan de modo alarmante los campos, pastos, arbustos, bosques. En consecuencia, cualquier descuido ocasiona incendios descomunales.

El año pasado hemos observado en los campos de veranada, el virtual achicharramiento de tréboles y pastos que normalmente a pesar de estar secos, pasaban verdes; esta vez estaban de color marrón, literalmente quemados.

Cuidemos entonces lo que podamos cuidar. Los canales de riego son una solución viable. No perdamos más tiempo. Tratemos de “atajar” toda el agua que podamos porque se vienen épocas difíciles. ■